

Instituto de Investigaciones Filosóficas

Segundo informe de labores

Dr. Pedro Stepanenko Gutiérrez

Cuando hace dos años sostuve que nuestro Instituto debía crecer y renovarse, no imaginé que me involucraría tan rápido en un proceso tan complejo. La renuncia de algunos investigadores y el nuevo Programa de Renovación de la Planta Académica han acelerado este proceso. Hemos tenido que tomar decisiones muy importantes para el futuro de nuestra entidad en poco tiempo y consultando a toda la comunidad. No ha sido fácil y tenemos todavía trabajo por delante.

A estos proyectos de renovación se suma el ciclo natural de la vida. Por esta razón, lo primero que debo destacar de este segundo año de mi dirección es el fallecimiento, el 5 de marzo pasado, de nuestro colega Luis Villoro, una de las grandes figuras de la filosofía en México. Villoro ingresó al Instituto de Investigaciones Filosóficas en 1971 y, a pesar de su ausencia durante los cargos que desempeñó en la Universidad Autónoma Metropolitana y en la Unesco, fue una pieza clave en la consolidación y en la orientación de nuestro Instituto. No es éste el lugar para hablar de la importancia de su obra. Sólo quisiera señalar que es tarea de los miembros de nuestro Instituto mantener vivas sus ideas y transmitir las de manera crítica a las nuevas generaciones. De esta manera es como se crean las tradiciones que les dan personalidad a nuestras comunidades académicas. Para ello, no es suficiente organizar homenajes, aunque no hay que dejar de hacerlos. Más importante es analizar su pensamiento en las aulas de nuestra Universidad. Para contribuir a este ejercicio, le he propuesto al Posgrado en Filosofía la inscripción de un seminario colectivo sobre la obra de Villoro en el cual participarán el mayor número posible de investigadores abordando las distintas facetas de su pensamiento.

Luis Villoro fue nombrado investigador emérito en 1989. Hemos perdido, por lo tanto, un emérito. Afortunadamente, en junio del año pasado, el Consejo Universitario de nuestra Universidad le otorgó el emeritazgo a nuestro colega Carlos Pereda, quien llegó a México en 1978 invitado precisamente por Villoro para trabajar en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana. Ingresó como profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM también en 1978 y a nuestro Instituto en 1989. Desde entonces, Pereda se ha caracterizado por su incansable actividad de investigación, docencia

y difusión, la cual lo ha convertido en una figura central de la filosofía hispanoamericana contemporánea. No me cabe la menor duda de que el emeritazgo que le otorgó el Consejo Universitario es un justo reconocimiento por su permanente compromiso con el fortalecimiento de la filosofía en nuestra Universidad.

Otro de los hechos más importantes de mi segundo año al frente de Filosóficas ha sido la contratación de cinco investigadores. Alessandro Torza, del Área de Metafísica, y Moisés Vaca, del Área de Filosofía Política, ingresaron en agosto de 2013. Torza es egresado de la Universidad de Boston; antes de ser contratado como investigador, ocupó una plaza de profesor invitado en la Universidad de Tubinga y realizó una estancia posdoctoral en nuestro Instituto. Moisés Vaca es egresado de la Universidad de Londres y también fue posdoctorando en nuestro Instituto. En marzo del año en curso se incorporaron Luis Estrada al área de Lógica y Marcela García y Teresa Rodríguez al área de Historia de la Filosofía. Luis Estrada es egresado de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y antes de ingresar a nuestro Instituto fue investigador en la Universidad de Tartu, en Estonia. Marcela García es egresada de la Universidad de München y antes de ser contratada aquí fue profesora de la Universidad Iberoamericana. Teresa Rodríguez es egresada de nuestra Universidad y ha sido profesora de nuestra Facultad de Filosofía y Letras.

El proceso de selección para contratar a estos investigadores ha sido complejo, comenzó desde el primer año de mi dirección con una comisión de diagnóstico que determinó cuáles eran las áreas prioritarias. Cada uno de los seleccionados ofreció una clase y una conferencia. Después, el Consejo Interno tomó las decisiones habiendo escuchado todas las opiniones que nos hicieron llegar los investigadores. Nuestra obligación ahora es apoyar el trabajo de los nuevos colegas y colaborar con ellos para que su investigación se enriquezca. Debo destacar que en estas contrataciones se ve reflejada la pluralidad de temas y enfoques que enriquece a nuestra comunidad y que debemos respetar y fortalecer.

El proceso de selección sigue, aunque hemos tenido que simplificarlo. En febrero de este año, recibimos 61 expedientes en respuesta al anuncio para la contratación de cuatro investigadores. Una comisión de selección, conformada por el director y cinco investigadores electos, escogimos, tomando en consideración la calidad académica y las áreas prioritarias, a ocho de los aspirantes, los cuales fueron invitados a ofrecer una plática y ser entrevistados. Después de escuchar estas pláticas y las opiniones de la comunidad, los



miembros del Consejo Interno se han reunido recientemente para seleccionar a cuatro investigadores de las áreas de Estética, Filosofía del Lenguaje, Filosofía del Derecho y Filosofía de la Mente. Quiero destacar el hecho de que vayamos a contratar a una investigadora en el área de Estética, ya que con ello reafirmo el interés expresado en mi plan de trabajo por incursionar en áreas que no han sido representativas en el Instituto pero que tienen un gran potencial. Debo mencionar que con ello no duplicamos las investigaciones que se realizan en el Instituto de Investigaciones Estéticas, ya que a pesar de su nombre ese Instituto es en realidad un instituto de historia del arte. Lo que con seguridad impulsaremos al revitalizar la estética es la posibilidad de interactuar con nuestros colegas que se ocupan de la historia del arte.

Estamos, pues, inmersos en un proceso de renovación que a veces genera fricciones y debemos tomarlo con calma porque aún no hemos crecido lo suficiente. Cuando llegué a la dirección, el Instituto tenía 42 investigadores y un profesor; hoy somos 41 investigadores y un profesor. Cuando concluyamos las contrataciones que están en juego, seremos 45 investigadores y cuando hayamos ocupado todas las plazas que tenemos disponibles y la que estamos solicitando, seremos 47. Si esto sucede el año que entra, nuestra comunidad tendrá sólo cinco investigadores más, a pesar de haber contratado 11 investigadores en tres años. 11 investigadores en nuestro Instituto, que es pequeño en comparación con la mayoría de los institutos del Subsistema de Humanidades, representan un poco más de la cuarta parte de la planta de investigadores que tenía el Instituto cuando asumí la dirección. Esto, sin lugar a dudas, puede generar una sensación de extrañamiento, que aunada a los ajustes que ha tenido que hacer nuestra Universidad para sanear sus finanzas, puede producir inseguridad. Sin embargo, debemos confiar en nuestra institución y trabajar entre todos para generar una nueva comunidad en la cual nos reconozcamos.

Esto se puede lograr pronto, ya que los miembros del Instituto son muy activos, y eso propicia nuestra integración. Durante este año, el Seminario de Investigadores incrementó su número de sesiones con respecto al año pasado: de 23 ascendió a 27. El número de seminarios permanentes también ha crecido de 15 a 19, debido a la apertura del Taller Permanente de Filosofía Práctica, coordinado por Moisés Vaca; del Seminario Interuniversitario de Metodología Filosófica, coordinado por Alessandro Torza; del seminario Cognición, Evolución y Epistemología, coordinado por Ana Laura Fonseca,



becaria del proyecto Racionalidad, Razonamiento y Cognición, de Sergio Martínez, y del nuevo Seminario de Filosofía de la Mente, coordinado por Maite Ezcurdia. Quiero mencionar también el fortalecimiento que ha experimentado el Seminario de Estudios sobre Fenomenología, gracias a la presencia e interacción permanente de Antonio Ziri6n.

Lo que sigue siendo sorprendente es el n6mero de eventos acad6micos (entre conferencias, coloquios, talleres y encuentros) que tienen lugar en nuestro Instituto. Este a6o fueron alrededor de 54, en contraste con los 34 del a6o pasado. Entre estos eventos, debo destacar el coloquio Est6tica y Naturalismo, organizado por Mar6a Herrera y Gustavo Ortiz, el cual cont6 con la participaci6n de Jesse Prinz de la Universidad de la Ciudad de Nueva York y Gerard Vilar de la Universidad de Barcelona; el Segundo Taller de Metaf6sica, organizado por Edgar Gonz6lez Varela, al cual fueron invitados Christopher Peacocke, de la Universidad de Columbia, Harty Field de la Universidad de Nueva York y John Divers de la Universidad de Leeds; as6 como el taller internacional Perspectivas Cognitivas de la Mente y el Lenguaje, al cual fueron invitados Susan Carey, de la Universidad de Harvard, y su esposo Ned Block, de la Universidad de Nueva York.

En cuanto a la participaci6n de nuestros investigadores en eventos acad6micos con ponencias o conferencias, el n6mero asciende a 197; de ellos, 117 en M6xico y 80 en el extranjero. Algunos de los pa6ses en los cuales presentaron su trabajo fueron Estados Unidos, Colombia, Inglaterra, Argentina, Brasil, Alemania, Nueva Zelanda y Singapur. Algunas de las ciudades en M6xico, adem6s obviamente de la ciudad de M6xico, fueron Guadalajara, Puebla, M6rida y Ciudad Obreg6n. En promedio, cada investigador particip6 en cuatro o cinco eventos, lo cual es un n6mero razonable. Entre 6stos, quiero destacar nuestros encuentros peri6dicos con la Universidad de Texas en Austin y con la Universidad Nacional de Colombia. En efecto, este a6o tuvo lugar en M6xico el S6ptimo Encuentro de Filosof6a con la Universidad de Austin sobre mente, conocimiento y subjetividad en la filosof6a moderna. Tambi6n tuvo lugar el IV Encuentro de Filosof6a con la Universidad Nacional de Colombia sobre mente, conocimiento y sociedad. Otros eventos que debo destacar son el XVII Congreso Interamericano de Filosof6a que tuvo lugar en Salvador de Bah6a, Brasil; el III Congreso de la Asociaci6n Latinoamericana de Filosof6a Anal6tica, realizado en Fortaleza, Brasil, y el XVII Congreso Internacional de Filosof6a de la Asociaci6n Filos6fica de M6xico, en Morelia, para cuya realizaci6n la UNAM, a trav6s de la



Secretaría General y nuestro Instituto, apoyó económicamente con 350 000 pesos, sin contar el apoyo que brindamos a varios de nuestros investigadores para que asistieran a este evento.

Como en todos los años, muchos de estos eventos se pueden realizar gracias al apoyo económico que brindan los proyectos colectivos de investigación tanto del PAPIIT como de Conacyt, 14 de los cuales estuvieron vigentes este año. Sin embargo, muchos de estos eventos contaron también con el apoyo de la dirección, que sólo en 2014 ha destinado a ello más de 460 000 pesos.

Nuestros investigadores, además, realizaron estancias de investigación, ya sea durante su periodo sabático o bajo comisión académica, en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, Chicago, Stanford, Austin, Columbia, The New School, la Universidad Autónoma de Madrid, Auckland, Groningen y Campinas.

¿Qué tanto fortalece esta intensa actividad de intercambio académico la cantidad y calidad de nuestra producción? Creo que ésta es una pregunta que no se puede responder con indicadores trimestrales, ya que la relación entre participación en eventos académicos y estancias de investigación, por un lado, y la publicación de artículos, capítulos y libros, por el otro, no es mecánica. Tiene que haber, por supuesto, una relación, ya que el producto final o el punto de partida de todas estas actividades son las publicaciones, pero es difícil analizar en términos generales esta relación, ya que cada investigador tiene distintos ritmos y distintos proyectos. Lo que debo reconocer es que debemos hacer un análisis de planeación más fino. Por lo pronto, debo confesar que en cuanto a la publicación de libros de autoría única la producción descendió de cinco a un libro, aunque se trata de un excelente libro de Laura Benítez sobre la modernidad cartesiana. En cuanto a libros en coautoría, este año también tenemos uno, un libro que merece una especial mención, ya que es producto de varios años de trabajo. Se trata del libro de Ricardo Salles y Marcelo Boeri sobre los estoicos antiguos. En él han recogido los principales textos sobre los estoicos en griego y latín, los han traducido, comentado ampliamente y anotado cuidadosamente. Estoy seguro de que este libro se convertirá pronto en una referencia indispensable para el estudio del estoicismo, al menos en lengua española.

Quiero hacer notar que la publicación de libros es algo complejo y que la diferencia con respecto al año pasado no es representativa de una tendencia. En el rubro de antologías



o compilaciones también hubo un descenso de 12 a ocho. Sin embargo, creo que entre las nuevas compilaciones hay dos que son realmente importantes. En primer lugar, menciono la antología *Normatividad y argumentación: Carlos Pereda y sus críticos*, compilada por Guillermo Hurtado y Miguel Ángel Fernández, la cual contribuirá a fortalecer la discusión de nuestras ideas en la comunidad filosófica hispanoamericana. También quiero destacar la compilación de Maite Ezcurdia y Robert Stainton titulada *The Semantics-Pragmatics Boundary in Philosophy*.

En cuanto a capítulos de libro nos mantuvimos más o menos como el año pasado, con una producción de alrededor de cuarenta. Donde me enorgullece reportar un incremento cuantitativo y cualitativo (a juzgar por la revistas) es en la producción de artículos en revistas arbitradas, ya que este rubro es el que hoy predomina en la evaluación de nuestra producción. Ascendimos de 26 el año pasado a 32 este año y entre las revistas en que aparecieron nuestros artículos se encuentran *Journal of Philosophy* (donde apareció un artículo de Mario Gómez Torrente) *Synthese* (donde publicó Alessandro Torza), *Philosophical Issues* (con un artículo de Miguel Ángel Fernández), *Journal of Moral Philosophy* (con un artículo de Faviola Rivera) y *Crítica* (con artículos de Eduardo García y Martin Fricke). Es aún prematuro decirlo, pero creo que es en este rubro, el de producción de artículos en revistas arbitradas, en el que nuestro Instituto se fortalecerá en un futuro no lejano.

Con respecto a los reconocimientos que han recibido nuestros investigadores, además del emeritazgo de Carlos Pereda, este año Paulette Dieterlen recibió el Premio Universidad Nacional en el Área de Investigación en Humanidades, León Olivé recibió el reconocimiento de INNOVEC, Innovación en la Enseñanza de la Ciencia, que otorga la Fundación México-Estados Unidos para la Ciencia, y la Medalla al Mérito Universitario de la Universidad Veracruzana. Atocha Aliseda recibió el reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz. También hay que señalar como reconocimientos dos prestigiosas becas que les fueron otorgadas a dos investigadoras. Faviola Rivera obtuvo la beca Edward L. Tinker Visiting Professor de la Universidad de Stanford que otorga el Centro de Estudios sobre Latinoamérica, y Amalia Amaya recibió la beca Hart Visiting Fellowship que otorga el Centro Oxford de Ética y Filosofía del Derecho.



Este año también se incrementó nuestra actividad docente, a pesar de que aún seguimos siendo menos investigadores que hace dos años. Mientras que en 2012 se impartieron 84 asignaturas semestrales tanto en licenciatura como en posgrado, en 2013 se impartieron 98, casi tres por investigador, si tomamos en consideración que tres de los nuevos investigadores ingresaron al Instituto hasta 2014. Esto sin tomar en consideración los 28 seminarios de investigación del Posgrado en Filosofía. La mayoría de estas asignaturas se impartieron, como es natural, en los tres principales programas de filosofía de la UNAM, es decir, en la licenciatura en Filosofía (36) y en los dos posgrados de los cuales somos corresponsables, Filosofía y Filosofía de la Ciencia. Nuestro principal compromiso docente no puede estar en otro lado. Sin embargo, también es importante tener proyección en otros programas dentro y fuera de la UNAM. Este año, nuestros investigadores apoyaron otros programas de posgrado de la UNAM con siete asignaturas y a otras instituciones de educación superior nacionales y del extranjero con 16 asignaturas a nivel licenciatura y posgrado.

Con respecto al número de tesis dirigidas y concluidas, este año sumaron 31; de ellas, ocho fueron a nivel licenciatura y 23 a nivel posgrado. En proceso se encuentran 118.

El trabajo de investigación y de docencia que se realiza en nuestro Instituto no se limita a las labores de los investigadores. Las estancias posdoctorales son fundamentales para el fortalecimiento de nuestros seminarios y de la producción de artículos. Desde la dirección de la doctora Olbeth Hansberg, nuestras estancias posdoctorales han adquirido un gran prestigio, sobre todo en las áreas de Mente, Lenguaje, Lógica y Metafísica. Todos los años recibimos excelentes solicitudes y, en verdad, es muy difícil rechazar muchas de ellas. Este año hemos tenido en el Instituto 10 posdoctorandos: ocho del programa que ofrece la Coordinación de Humanidades, uno del Posgrado en Filosofía y uno del Programa de Filosofía de la Ciencia: Moisés Vaca, en el área de Filosofía Política, quien dejó de serlo en octubre de 2013 por haber sido contratado como investigador; Víctor Cantero y Roberto Loss, en el área de Metafísica; Mathieu Beirlaen y Mathieu Fontaine, en el área de Lógica; Andrea Onofri y Delia Belleri (quien inició en marzo de 2014), en el área de Filosofía del Lenguaje; Miguel Ángel Sebastián y Marc Artiga (quien también inició en marzo de 2014), en el área de Filosofía de la Mente, y Fernanda Samaniego en el área de Filosofía de la Ciencia. Durante este año, los posdoctorandos publicaron (o fueron aceptados para su



publicación) 14 artículos en revistas como *Synthese*, *Philosophical Studies*, *Inquiry* o *Crítica*, y ofrecieron 11 asignaturas, principalmente a nivel posgrado.

Uno de los programas de nuestro Instituto que más vitalidad le inyecta a nuestra comunidad es el Programa de Estudiantes Asociados. La idea de este programa es contribuir a la formación de los estudiantes de posgrado y de los últimos años de licenciatura a través de una interacción más estrecha con el trabajo de investigación. La asistencia y participación en eventos académicos, sobre todo en seminarios, les permite a los estudiantes familiarizarse con lo que hacen los investigadores, pero quizá lo más importante de este programa es poner a disposición de ellos las instalaciones de nuestro Instituto para que organicen sus propios talleres y seminarios. Este año el Seminario de Estudiantes Asociados tuvo 29 sesiones. Además de este seminario, los estudiantes organizan sus propios grupos de lectura y círculos de discusión.

El éxito que tuvo este programa el año pasado provocó que la Subcomisión de Asuntos del Personal Académico (SSAPA), motivada por el director y el entonces secretario académico, incrementara considerablemente el número de estudiantes asociados. Mientras que en 2013 tuvimos 29, este año pretendimos acoger a 46. Pero debo confesar que ahora me parece que esa decisión fue imprudente. Tuvimos que adaptar la nueva aula (la número 3) para dar cabida a muchos de los estudiantes, y eso nos llevó más tiempo del pensado. Por otro lado, el equipo para dar servicio de internet resultó insuficiente. El año que entra tendremos que aceptar a menos estudiantes para asegurarles mejores condiciones y que realmente aprovechen su estancia. Tendré también que solicitar presupuesto para ello, ya que no existe una partida especial para este programa.

El trabajo de investigación y formación que se lleva a cabo en nuestra entidad sería imposible sin el apoyo técnico del Departamento de Publicaciones, de la Biblioteca y del Departamento de Cómputo.

Nuestras dos revistas, *Diánoia* y *Crítica*, tienen un prestigio sólido que se refleja en los índices internacionales a los que pertenecen y en el número de artículos que se reciben anualmente. *Diánoia* pertenece al Índice de Revistas Científicas del Conacyt y a Scielo, entre otros; este año recibió 67 artículos, de los cuales sólo 11 han sido aceptados y maneja un índice de rechazo de 62% aproximadamente. *Crítica* también pertenece al Índice de Revistas Científicas del Conacyt; además, pertenece a Jstor y al European Reference Index



for the Humanities, entre otros; este año recibió 103 artículos, de los cuales han sido aceptados 27, con un índice de rechazo de 55% aproximadamente. Como todos los años, aparecieron cinco números (tres de *Crítica* y dos de *Diánoia*). Con respecto a la publicación de libros, aparecieron cinco títulos nuevos, una segunda edición revisada y cuatro reimpresiones. Estas publicaciones requieren un trabajo de edición muy delicado. Los filósofos no nos destacamos por escribir bien. Nuestra jefa de publicaciones dice que estamos concentrados en las ideas; por ello, la revisión que realizan nuestros técnicos en publicaciones exige un intercambio continuo con los autores o los traductores. El resultado es algo que los propios autores agradecen. Recientemente, le propuse al Comité Editorial simplificar el proceso de corrección y mi propuesta fue rechazada inmediatamente, lo cual muestra la confianza que le tienen nuestros investigadores a los colegas del Departamento de Publicaciones. En verdad, los necesitamos.

Con respecto a la promoción y las ventas, el total de ingresos (entre ventas de nuestra librería, por suscripción, regalías y coediciones, entre otros) fue de 830 800 pesos, de los cuales 518 800 se generaron exclusivamente por venta de libros y suscripciones de revistas. El total de ejemplares vendidos es de 15 132 y de donados, de 1 492. A pesar de estos números nada despreciables, los investigadores siempre tenemos la impresión de que nuestras ideas no llegan a todos los lugares a los que deberían llegar; pero es imposible querer llevar los libros a todos esos lugares. Por ello, celebro la decisión que recientemente ha tomado el Comité Editorial de ofrecer gratuitamente a través de nuestra página electrónica los pdf de las publicaciones de los investigadores que así lo soliciten.

Nuestra biblioteca, la mejor de Latinoamérica en filosofía, seguirá siendo un orgullo y un instrumento de trabajo esencial. El acervo de libros se incrementó en este periodo con 850 volúmenes, con lo cual alcanzó un total de 48 689 ejemplares. Con respecto a revistas especializadas, se recibieron 483 fascículos correspondientes a suscripciones impresas y 110 fascículos procedentes de canje y donación. Se renovaron 101 suscripciones impresas para 2014 y se solicitaron dos nuevos títulos. Cabe señalar que en formato electrónico se tiene acceso a 86 revistas. El total de préstamos, en sus distintas modalidades (en sala, a domicilio e interbibliotecario) fue de 8 714; este número, dividido entre 250 días hábiles equivale a cerca de 35 préstamos diarios. Además, se puso a disposición de cualquier



usuario un equipo para escanear documentos a cualquier hora y, de esta manera, no tener que depender del horario del servicio de fotocopiado.

Con respecto a contenidos digitales, además de las 86 revistas antes mencionadas, se adquirió de manera permanente, gracias a la Dirección General de Bibliotecas, el acceso a 3 414 libros electrónicos de las colecciones de Biología, Derecho, Filosofía, Lingüística y Psicología de la Oxford University Press. Asimismo, se renovó la suscripción por un año a la *Routledge Encyclopedia of Philosophy*.

Nuestra biblioteca no sólo alberga los acervos de libros y revistas, sino que también cuenta con varios archivos: el Gaos, el Samuel Ramos y este año se integró el Fondo Documental Emilio Uranga. Además, se está trabajando para conformar el archivo Ernesto Scheffler Vogel. La preservación de estos archivos es muy importante para hacer posible una historia detallada de la filosofía en México, también lo es la Bibliografía Filosófica Mexicana (Filos), que este año se incrementó con 2 104 registros y que ofrece más de dos mil enlaces a textos completos a quienes consultan su página electrónica.

En el Área de Cómputo aumentó considerablemente la carga de trabajo debido al incremento de nuestras actividades y al número de estudiantes asociados. Para dar cabida a los 46 estudiantes asociados, se acondicionaron el aula 3 y la hemeroteca; además, se atendieron sus solicitudes de equipo de cómputo, cuentas de correo y claves de acceso al laboratorio de cómputo. Debido al considerable incremento en el uso de equipo multimedia, se decidió instalar soportes fijos en cada una de las siete aulas de nuestro Instituto. Por otra parte, se reemplazaron cinco de los 13 equipos de red, con lo que se ha conseguido restablecer el servicio en su totalidad e incrementar la velocidad de las conexiones. También se reemplazaron los servidores de la página web que funcionaba desde hace 12 años. Quiero enfatizar que el sitio web del Instituto se ha convertido en una herramienta básica para la difusión electrónica de nuestros eventos. En ella se publican alrededor de diez anuncios al mes, se actualizan los contenidos con regularidad y se dedica un promedio de 25 horas a la semana al desarrollo de nuevos módulos y modificación de los existentes. Cabe señalar que este trabajo de difusión se lleva a cabo en colaboración con el área de difusión, la cual también ha tenido que soportar un incremento considerable en la carga de trabajo, ya que no sólo se ocupa de los anuncios en distintos medios, sino también de la impresión de programas, constancias, reglamentos y orientaciones.



El 3 de octubre de 2013, el Consejo Técnico de Humanidades aprobó el nuevo Reglamento Interno de nuestro Instituto. En él se establece que los técnicos académicos tendrán en el Consejo Interno un representante con voz y voto, electo por todos los académicos. El 12 de marzo de 2014 tuvo lugar la elección de tres consejeros internos, en la cual resultaron electos Corina de Yturbe y Efraín Lazos como representantes de los investigadores, en sustitución de Amalia Amaya y Ricardo Salles, así como Laura Manríquez, la primera representante de los técnicos académicos con voz y voto en nuestro Instituto. La Comisión Dictaminadora también tuvo cambios, ya que se integró a ella Ricardo Salles en sustitución de Carmen Curcó, quien concluyó su segundo periodo.

Todo el trabajo antes descrito requiere presupuesto y una compleja administración que se lleva a cabo en la Secretaría Administrativa. En 2013, el presupuesto asignado fue de 89 285 000 pesos, del cual se ejerció 99.1%. En 2014, ascendió a 95 960 000 pesos. El incremento de este año tiene que ver principalmente con el aumento a las remuneraciones y estímulos para el personal, así como con la adquisición de material bibliográfico. El Instituto administra, además, los recursos financieros de nueve proyectos de investigación financiados por el PAPIIT y de cinco proyectos financiados por el Conacyt. Estos recursos representan 69% del total de los ingresos extraordinarios que obtiene el Instituto, los cuales ascendieron durante este periodo a 7 202 000 pesos.

Para tener una idea del complejo trabajo que se hace en la Secretaría Administrativa, me gustaría mencionar que se realizaron 4 200 trámites ante las direcciones generales de Personal, Presupuesto, Patrimonio, Proveduría, Obras y Conservación, entre otras. Esto, sin tomar en consideración los trámites que se llevaron a cabo en la Secretaría Académica en cuyo número ni siquiera quisiera pensar. De esta secretaría también dependen los trabajos de mantenimiento, remodelación y limpieza de nuestro Instituto. Cabe destacar que en este año se reacondicionaron las aulas 1 y 2, y la sala de investigadores. También se remodelaron los sanitarios del piso de la entrada.

Gran parte de este informe podría ser también un informe de la Secretaría Académica, con la cual he compartido las principales decisiones de mi dirección. El 17 de febrero pasado el doctor Eduardo García Ramírez dejó de ser Secretario Académico. El trabajo que realizó García Ramírez fue realmente importante para revitalizar las actividades de nuestro Instituto y entender las aspiraciones de las nuevas generaciones. En su lugar se encuentra



ahora el doctor Edgar González Varela, un excelente colaborador con una disciplina impecable. Estoy seguro de que su gestión será muy exitosa a juzgar por su desempeño en los tres primeros meses.

La Secretaría Académica tiene una carga de trabajo excesiva y hasta ahora ha funcionado con el mínimo personal posible. Para remediar esta situación le solicité a Noemi Vidal su reubicación de la Coordinación del Posgrado en Filosofía de la Ciencia a esta secretaría, para que apoye a Norma Aldana a resolver todo el trabajo que cotidianamente se acumula en su escritorio.

Es imposible agradecer a todas las personas que me han apoyado con su trabajo diario, pero tampoco puedo dejar de agradecer a las más cercanas: a Eduardo, a Edgar, a Manola, a Norma, a Lilia, a Lupita, a Ana Claudia, a Sidharta y a Ricardo. Muchas gracias a todos ustedes.

No quiero terminar este informe sin insistir en que éste ha sido un año muy importante para el futuro de nuestro Instituto. También ha sido un año difícil, ya que se han tomado decisiones consultando a toda la comunidad. Pero los resultados de estas consultas no pueden satisfacer las ilusiones de cada uno de nosotros sobre el futuro que imaginamos. Somos una comunidad plural y este tipo de ejercicio exige que cada uno de nosotros adopte una posición imparcial y respetuosa de las opiniones discrepantes. Ahora tenemos que dejar que los cambios den sus frutos. Para eso tenemos que ser pacientes y colaborar. No hay otra solución para nuestras inquietudes.

* * *

